



El océano se apaga

El oscurecimiento de los océanos se ha convertido en un fenómeno alarmante que amenaza la vida marina y, por ende, nuestro propio futuro. Impulsado por el cambio climático, la contaminación y el exceso de nutrientes, este fenómeno reduce la penetración de la luz solar en nuestras aguas, afectando gravemente a los organismos fotosintéticos como el fitoplancton. Estas diminutas criaturas son la base de la cadena alimentaria marina, y su desaparición podría tener consecuencias catastróficas para todo el ecosiste-

ma. En nuestras aguas, el oscuro manto del oscurecimiento está causando estragos en la flora y fauna marina. Estudios han demostrado que la falta de luz afecta a los lechos de algas, vitales para la biodiversidad local y para el sustento de numerosas especies. Las consecuencias son preocupantes: la reducción de las poblaciones de peces impacta no solo en el equilibrio natural, sino también en nuestras industrias pesqueras y turísticas. La economía y la salud de nuestra comunidad dependen

de aguas limpias y vibrantes. Si no actuamos pronto, el futuro de nuestros océanos se verá comprometido, y con él, nuestra calidad de vida. La proliferación de algas nocivas, impulsada por este fenómeno, puede llevar a la degradación de la calidad del agua y a serios problemas de salud pública. No podemos permitir que esto continúe.

Joseph Morgan Ferger,
gerente I+D y Medio Ambiente